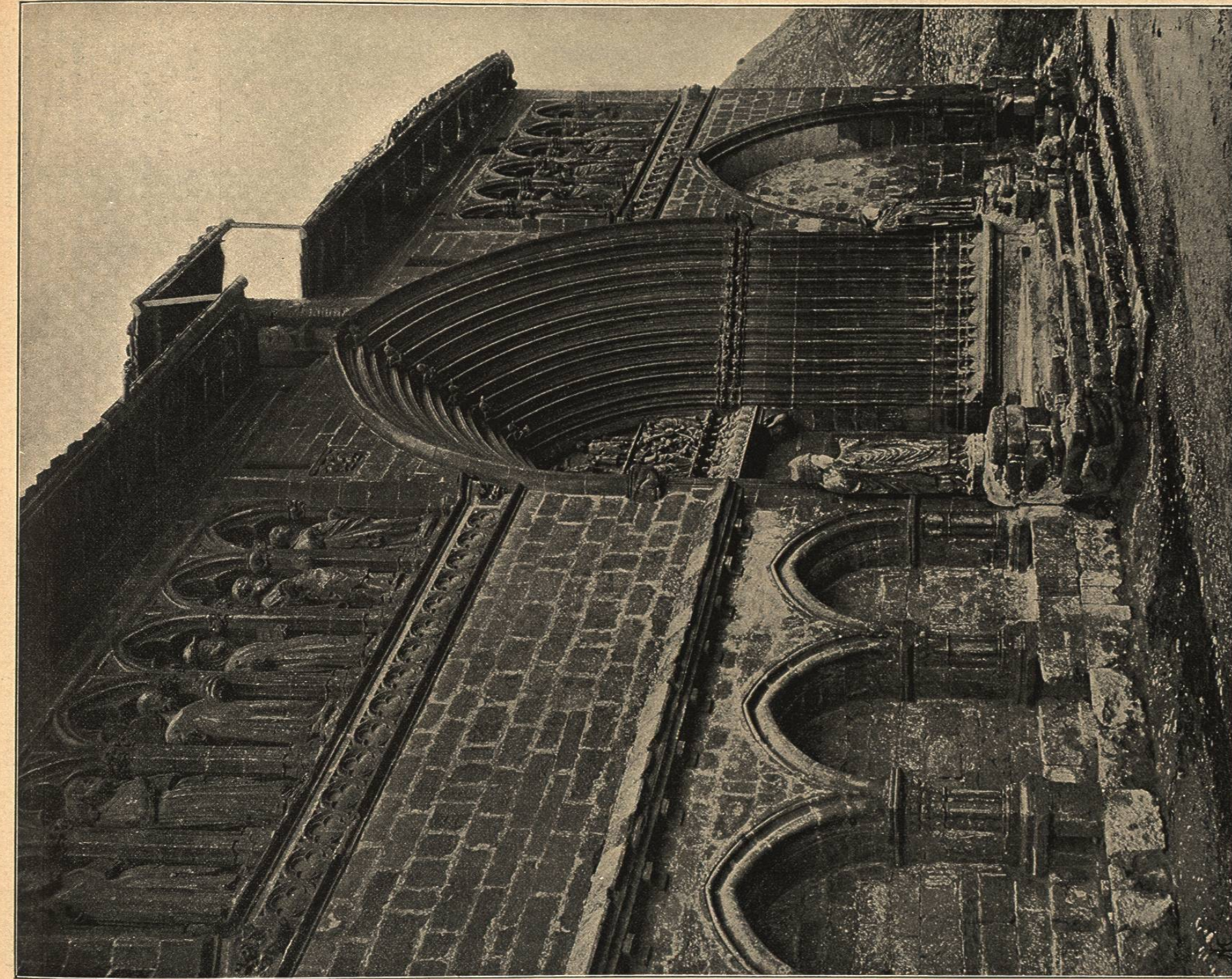




#### MANIOBRAS DE INFANTERÍA

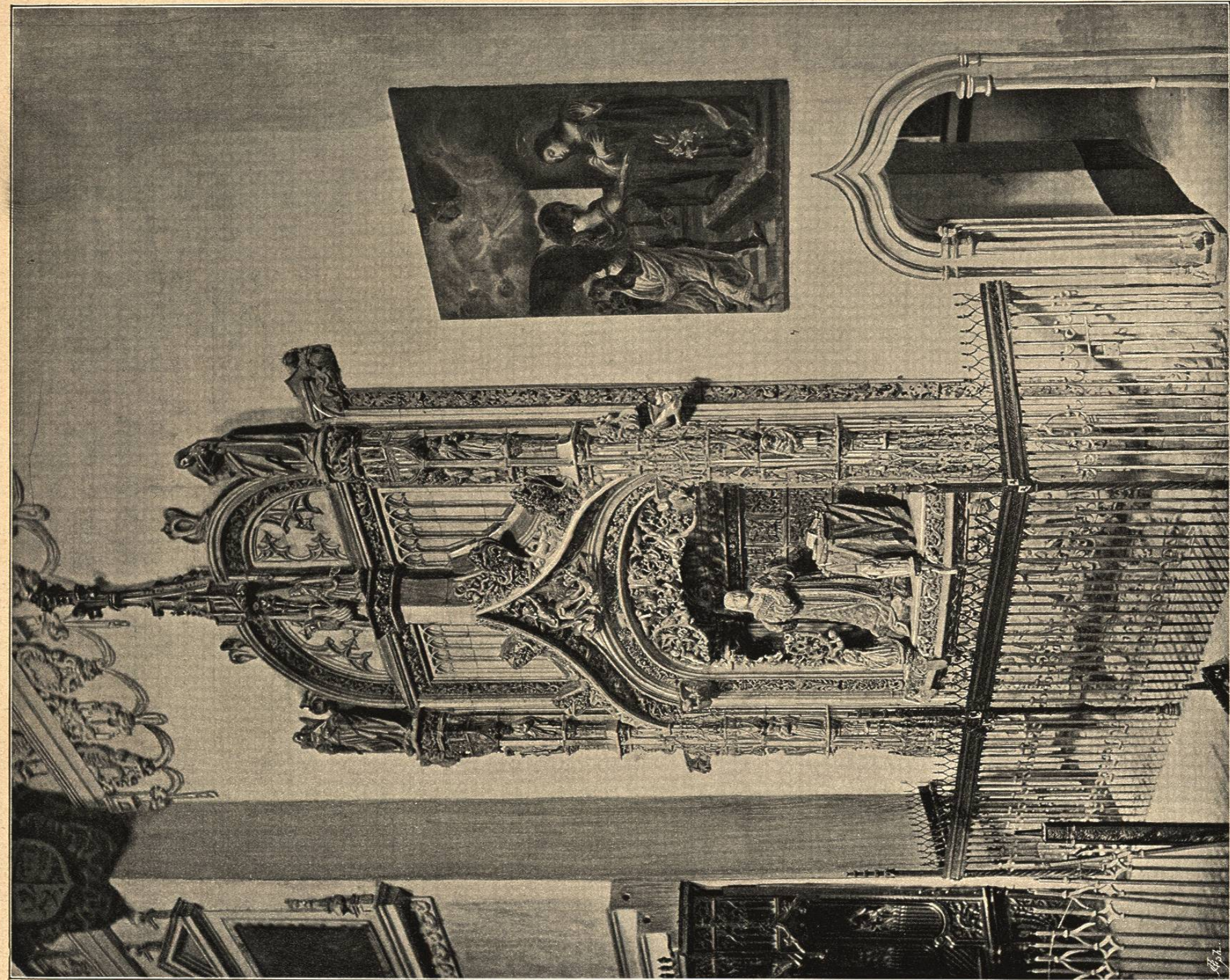
Las operaciones efectuadas por numerosas fuerzas en el campo, además de vigorizar y acostumbrar á las fatigas al soldado, le deparan esa instrucción práctica que tan útil ha de serle en caso de guerra, pues lo que hoy es simple simulacro, puede ser mañana una realidad. Lo único que tienen en su contra cuando se efectúan en grandes masas es lo costosas que son y las molestias que causan á los pueblos, siquiera estas molestias sean transitorias y el cuartel general trate siempre de evitarlas en lo posible por una parte, y compensarlas

por otra con el lucro que á muchos de los habitantes de aquéllos proporcionan. La presente lámina representa el momento en que, terminadas las operaciones del día, el general en jefe rodeado de su Estado mayor, examina su resultado, mientras las tropas desfilan ante él con esa marcialidad y cohesión propias del soldado español, retirándose á descansar y tomar el rancho á sus alojamientos y campamentos respectivos, donde pronto olvidan las fatigas del día, entregándose á los cantos y bailes propios de la gente joven.



PORTADA DE LA IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO EN ESTELLA Joriz y Mariz, fot., Barna.

Basta fijar la vista en esta portada para comprender que es verdaderamente notable. Costeóronla los mercaderes de Estella hacia el siglo XIII, y en su elegante sencillez se echa de ver el carácter de las primeras construcciones ojivales de aquella época. Constituye un gran arco abocinado que presenta una arquivolta de doce nervios ó molduras de los que son continuación las columnillas en que parecen apoyarse y cuyos capiteles forman á modo de una cenefa corrida de follaje. El tímpano está partido en tres zonas con esculpturas de relieve, representando la inferior la «Cena», la superior la «Crucifixión» y la del medio un pequeño saledizo.



ARCO SEPULCRAL DEL INFANTE D. ALONSO EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES (BURGOS) Laurent, fot. Madrid.

Hállase este bellísimo monumento, maravilla del arte ojival, en la pared del lado del Evangelio de aquella famosa cartuja, y está cerrado por un arco escarzano por encima del cual corre otro conopial cubierto de lujosa crestería sirviendo de apoyo á una esbelta aguja, en cuya base aparece un grupo representando la Anunciación, de gran mérito artístico. El fondo del nicho está dividido en cuadrados cuajados de labores, y del borde del primer arco cuelga una ancha franja que parece de delicadísimo encaje. La estatua orante de D. Alonso, arrodillada ante un rico reclinatorio, está tomada del natural, según se crece, y por sus perfectas proporciones, es un modelo de escultura.

Hállase este bellísimo monumento, maravilla del arte ojival, en la pared del lado del Evangelio de aquella famosa cartuja, y está cerrado por un arco escarzano por encima del cual corre otro conopial cubierto de lujosa crestería sirviendo de apoyo á una esbelta aguja, en cuya base aparece un grupo representando la Anunciación, de gran mérito artístico. El fondo del nicho está dividido en cuadrados cuajados de labores, y del borde del primer arco cuelga una ancha franja que parece de delicadísimo encaje. La estatua orante de D. Alonso, arrodillada ante un rico reclinatorio, está tomada del natural, según se crece, y por sus perfectas proporciones, es un modelo de escultura.



COLEGIATA DE SANTILLANA (SANTANDER)

Difícil es asignar una fecha exacta á la fundación de este renombrado convento, pues según el P. Florez, ya en el siglo nono venía autorizada su iglesia con monasterio famoso, á quien los fieles hacían muchas donaciones, pero añade al propio tiempo que no existe prueba ni documento alguno relativos á la fundación de semejante casa religiosa. Consagrada á la virgen y mártir Santa Juliana, del nombre de ésta tomó el suyo el pueblo que se fué formando alrededor del monasterio, y que por corrupción acabó por llamarse Santillana. Rodeada hoy de antiguas moradas señoriales, ha perdido la abadía su fisonomía característica y particularmente en su exterior, las reformas que sucesivamente ha ido sufriendo, la han trastornado y hecho desmerecer por completo. La portada, en

especial, que en su origen debió ostentar los grandes primores de que es fruto, está en la actualidad completamente desfigurada. Se halla compuesta de cinco arcos concéntricos, pero, como dice D. Rodrigo Amador de los Ríos, ni voltean con la gallardía con que los hicieron moverse sus constructores, ni conservan su aspecto propio á despecho de las columnillas acodilladas y de corto fuste que á cada lado fingen soportar las arcaturas y á despecho de los capiteles que coronan los dichos fustes donde en la columna de la derecha dos cuadrúpedos unen sus cuellos en la voluta y en la de la izquierda se muestran dos aves en disposición análoga. Un frontón triangular, ajeno al estilo del monumento, contiene un tímpano en el cual hay una hornacina con la efigie de Santa Juliana.